# AMARÍ

#9

Revista cultural gitana

Invierno de 2018

*www.amarirevista.com*

***"Dorantes nos revela su inspiración"***

JUNTA DE ANDALUCIA

Consejería de Igualdad y Políticas Sociales

# Amarí #9. Invierno de 2018

## «Nuestra»

*Amarí*, «nuestra» en lengua caló, es una revista de difusión libre y gratuita, editada en Sevilla por la Asociación Cultural Amarí.

## Contacto

# www.amarirevista.com
# info@amarirevista.com

## Equipo

Idea original y coordinación, Mariola Cobo Cuenca
Fernando Jiménez Carpio, Historiador y Antropólogo
Luis Miguel Zapata, Fotógrafo
Diseño y administración web, CacTus Lab

## Agradecimientos

A todas las personas que invierten "la energía de su tiempo" en contar su historia. Con ello, siguen contribuyendo a *rehacer y fomentar* valores más cercanos a la igualdad.

## Colaboradores:

- David Peña Dorantes, pianista y compositor. #Lebrija, Sevilla
- Josefina Cortés, técnico superior en Administración y Finanzas; próximamente creará un proyecto para la mujer gitana. #Badajoz
- Marielo Vargas, concejala delegada de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Camas, Sevilla. #Sevilla
- Ismael Cortés, investigador doctor de la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz. #Alicante, Valencia
- José Vargas, monitor multidisciplinar y encargado de peña flamenca. #Sevilla
- Fundación Secretariado Gitano. #España
- Mariana Viveros, correctora de estilo y redactora. #Xalapa, Veracruz, México.
- Celia Montoya, actriz y cantante. #Madrid
- Santiago Escalante, dramaturgo. #Chipiona, Cádiz
- Cristina Jiménez, diseñadora gráfica. #Asturias
- Diego Fernández Suárez, funcionario jubilado. #Jerez de la Frontera, Cádiz
- Rosario Lazo Montoya "la Reina Gitana", pianista y compositora. #Jerez de la Frontera, Cádiz
- Antonio Lazo Blanco "El Pescaero", encargado de Peñas flamencas. #Jerez de la Frontera, Cádiz
- Manuel Pantoja, músico gitano y flamenco. #Jerez de la Frontera, Cádiz
- Fernando Jiménez, músico gitano y flamenco. #Jerez de la Frontera, Cádiz.
- José Gálvez, músico gitano y flamenco. #Jerez de la Frontera, Cádiz

## Amarí

ISSN: 2386-7302
DL: SE-1998-2014


Licencia Creative Commons: Reconocimiento - CompartirIgual Internacional (CC BY-SA 4.0).


## Colaboran

museo del baile flamenco cristina hoyos sevilla

## Apoyan

anaquerando ASOCIACIÓN GITANA
Fundación Secretariado Gitano
ROMI


EDITORIAL

# Lo que nos inculcaron sobre *la Diferencia*

¿Qué significado tiene ser diferente? Los seres humanos siempre hemos querido llegar a serlo sin vacilaciones... Y si todos queremos serlo ¿por qué motivos no respetamos al que hemos apartado de nosotros por considerarlo como *el diferente*?

Y de ahí viene la contradicción, yo soy único, mi pueblo es único, vosotros no sois como yo y por ello te alejaré lo que pueda de mí y de los míos.

Sucede entre todos nosotros, el que da el paso hacia la empatía firme hace un esfuerzo sobrehumano, porque ello supone salir de nosotros mismos para meternos en la piel de otro y sinceramente, no es algo que veamos constantemente. El instinto de un yo feroz nos hace movernos como máquinas automatizadas en torno a nosotros mismos, que nos lleva a pensar "yo soy únicamente yo y la realidad supone la visión que yo tengo sobre ella"

El aplastamiento de otras formas culturales ha producido más temor y enfrentamiento, y debería ser completamente lo contrario: enriquecimiento y diálogo. Y en miles de casos, lo triste es que estas dos palabras se han convertido en una teoría bonita de cartel.

Señalando a todos los pueblos jamás podremos dialogar de una manera sincera si creemos en la exclusividad de nuestra palabra, sin oír a un otro (que construimos en base a nuestros intereses) al que consideramos de una escala inferior o al que odiamos por razones que nos introdujeron desde niños: aceptémoslo de una vez. Todos.

Una perspectiva de los que consideramos diferentes es una cima enorme, pero es muy importante tener la certeza de que podemos acercarnos lo máximo posible, es decir "podemos permitirnos *ser diferentes*, y tu riqueza me enriquece para ser lo que soy". Si así fuera cuánto podríamos aportarnos... ¿Es posible conseguirlo?

Tras las grandes tragedias que las culturas dominantes han ocasionado en la historia, los emblemas y los tópicos sobre la igualdad, en muchas ocasiones nos han alejado más, ya que han sido demasiado utilizados en la teoría, pero excesivamente escasos en la práctica.

Si recapacitáramos un instante, el hecho de sentir tal diferencia en nuestras carnes no es más que un beneficio hacia nosotros mismos, ya que las personas nos sentimos abrumadas si quién nos mira lo hace sin "el grueso cristal del prejuicio". Pero ¿por qué nos cuesta tanto y en tantas direcciones? Presumimos de lo nuestro, de nuestra capacidad, de nuestros valores y para describirnos, en infinidad de ocasiones lo hacemos comparándonos con ese otro que no aceptamos.

Las teorías más simplistas anuncian que la igualdad puede hacerse realidad y que el racismo puede combatirse con medidas ya inventadas, ¿hay alguna que no hayamos sacado del cajón?

La solución no es divulgar una sola de esas medidas y conseguir la meta, sino la unión de muchas que se inculcan desde la niñez en el hogar y en el aula. Si nacemos en un lugar donde la raza, el prejuicio y la inferioridad sean escuchados con asiduidad, no nos quepa duda de la mirada que tendremos hacia los otros que se construyen en base al miedo. Es bastante fácil entenderlo ¿a quién le extraña? A todos puede sucedernos si tu familia lo retrata así.

Pero para mantener la esperanza, detengámonos en casos que han alterado la cruda realidad... Existen familias gitanas que han vivido el racismo en sus carnes y podrían definirse como excepciones admirables, ya que después, han sido capaces de acercarse a ese otro al que consideraron diferente, cambiando la perspectiva anterior entre ambos. De este modo, cuando esto ha sucedido, la realidad se ha vuelto inesperada, híbrida y extraordinaria.

# David Peña Dorantes

[ David Peña Dorantes (Lebrija, Sevilla 1969) es un célebre compositor pianista proveniente de una saga familiar gitana respetada y admirada, que entre otras obras, compuso "Orobroy", una canción que se convirtió en un himno para los gitanos y con el que muchas personas se reconocen y perciben como propio. ]

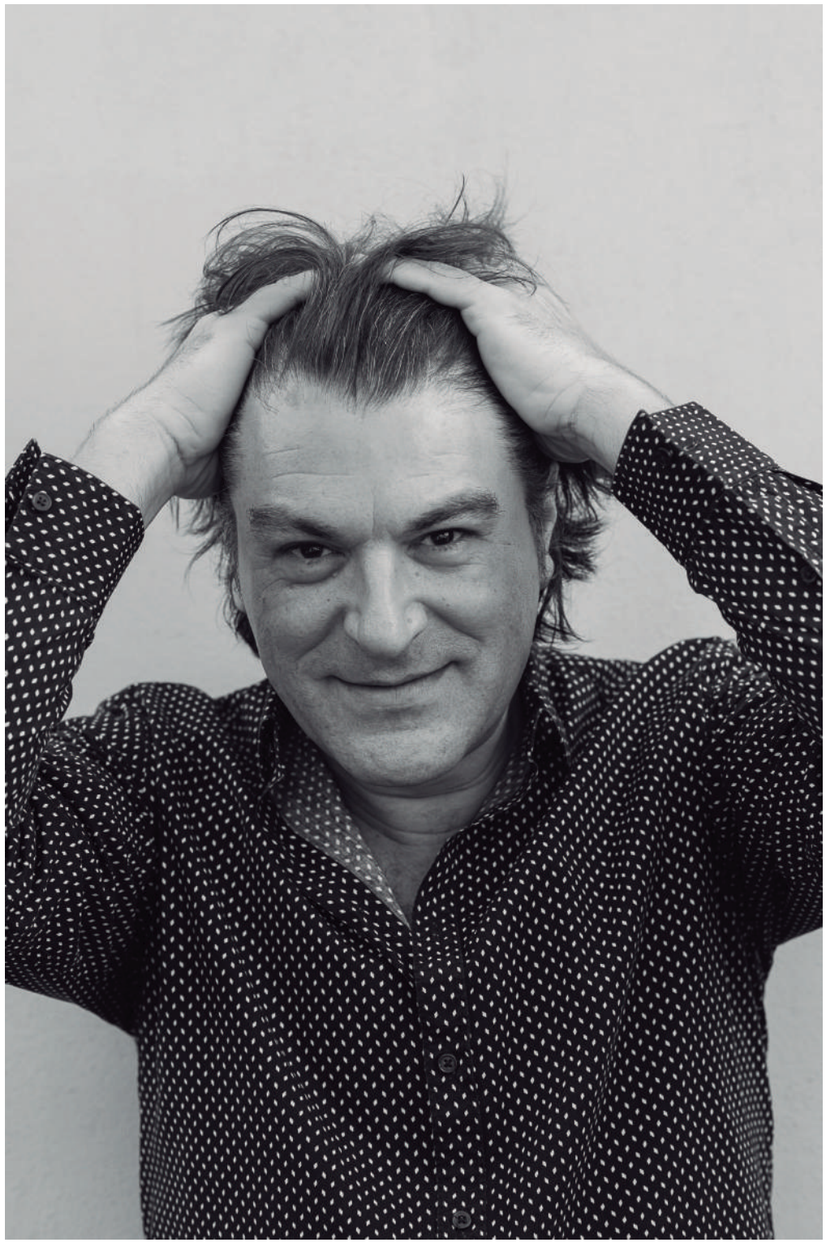
***¿Qué suele inspirarte a la hora de crear tu música?***

Me inspira "el diario", lo cotidiano, todo lo que ocurre a mi alrededor me afecta en todos los sentidos, tanto lo bueno como lo malo, lo regular, al fin y al cabo, es la vida… Creo que la vida es lo que realmente a un artista lo va empapando de ideas y de sentimientos que luego necesita soltar: es el diario.

El instrumento de un piano como tal es lo de menos, al piano le doy poca importancia, es una herramienta más para poder construir y hacer música, yo creo que lo más importante es, viniendo de una familia tan flamenca, que mi música sea flamenca, pero con otras connotaciones diferentes… Realmente al piano le doy poca importancia, aunque por supuesto la música al piano venga de mis vivencias, de mi preparación y de lo que yo vivo cada día.

***¿Qué significado tiene para ti llevar sangre gitana?***

Significa una forma de ver la vida totalmente distinta, una escala de valores, el diario, la forma de vivir, darle una importancia a las cosas de diferente manera, son tantas cosas… Es una forma de ver la vida, es muy complicado, pero por supuesto también desde el punto de vista musical, imagínate, para mí es muy importante… Es mi cimiento: ser gitano y por tanto también ser flamenco. Lo más importante que yo tengo ahora mismo es la herencia que son todos mis gitanos y toda mi gente: el flamenco. Ser gitano para mí es importante: es mi base.



***¿Qué valores te inculcaron en tu familia?***

Sí que veo el respeto a mis mayores, es una forma de estar, de ver la vida… Es un cromatismo de colores, una alegría mezclada con la pena, una mirada sutil, la de mis mayores cuando me miraban, y con una sola de esas miradas ya te estaban enseñando, ya te estaban educando… Un silencio, mantener un silencio para no molestar al que tienes al lado, y eso pasaba en las fiestas, cuando había una reunión en las fiestas tú no podías pasar por en medio para no molestar, porque si estaba cantando un mayor, tú no debías meterte. Son tantas cosas…

***Háblanos de tu abuela, "La Perrata".***

Hombre, mi abuela es la que me ha enseñado todo del flamenco, la tengo como bandera, ella era una persona muy callada pero muy inteligente, estaba pendiente de todo… Yo echaba horas y horas con ella; por ejemplo, se levantaba por la mañana, se cogía el roete rápido, se venía donde yo estaba tocando el piano en la casa y se ponía tic-toc, tic-toc con la mano sobre el piano, para hacer el compás por bulerías. Ella me ha enseñado a ser curioso en la música porque escuchaba ópera, los Rolling Stones y luego cantaba por soleá o por bulerías al golpe, como la más gitana del mundo… Ella me ha enseñado todo eso. Para mí, mi abuela es lo más importante en mi vida…

***¿Qué aprecias acerca de la población gitana española en la actualidad?***

Yo opino que queda mucho por hacer, pero de todas formas se están dando muchos pasos. El hecho de que haya más gitanos como yo, que tenemos carrera… Tengo un primo hermano que es abogado, otro es arquitecto, mi carrera fue el Conservatorio, mi hermano mayor estudió Imagen y Sonido, mi hermana es administrativa. Todos tenemos carreras y creo que eso es muy importante.

Siempre hay problemas porque siempre los va a haber, sabemos que el ser humano, cuando se encuentra a alguien que no es igual que él, intenta apartarlo y no se le entiende, y los gitanos no somos diferentes…

El problema va a existir siempre, si soy abogado y además soy gitano, me puedo comportar como ellos quieren que me comporte o como yo creo que debo comportarme en la sociedad, pero hoy en día, aunque yo sea abogado, si soy gitano, siempre va a existir un mínimo de prejuicio, cada vez menos, pero lo va a haber dentro del ser humano, ¿cómo se resuelve eso? pues no lo sé, todo es cuestión de cultura y de tiempo…

***¿Qué deseas expresar con tu reciente trabajo "El tiempo por testigo"?***

Veinte años de trayectoria, de los que he escogido siete temas en mi vida que he subrayado, que para mí son importantes y donde además he añadido tres temas inéditos. Reflejan mi trayectoria, mi vida y mi aprendizaje durante estos veinte años.

***¿Qué deseaste expresar con tu célebre tema, Orobroy?***

Cuando empiezo a componer me acuerdo de muchas cosas, de mis mayores, de mi gente, de lo delicado, nunca de lo brusco, porque nosotros en la parte de Lebrija, somos eso, muy delicados, porque no nos gustan las brusquedades, solo los pequeños detalles y en nosotros está la parte flamenca... "El Orobroy", lo que quiere decir es como los Reyes Católicos nos "han dado" tanto y se han portado tan mal, pues no obstante nos levantamos con alegría y en el mundo vamos sembrando alegría y felicidad, dentro de lo que podemos..., porque en el mundo la condición del gitano es que sea alegre y sea feliz con lo que tiene y con lo que hay, porque le saca partido a lo que tiene... Con Orobroy yo expreso una forma de ser gitano, además de la historia que hemos contado, las cosas sutiles que los gitanos sabemos ver en el flamenco.

***¿Qué avances has percibido en la vida de las mujeres gitanas?***

Mi abuela fue muy feliz junto a mi abuelo, yo recuerdo una casa en Lebrija llena de felicidad por todos lados... Él falleció cuando yo tenía 4 años y ella lo recordaba, yo la recuerdo con los hombros "hacia abajo", como si algo le pesara mucho al irse mi abuelo, como si se hubiera quedado ese peso sobre ella...

Pero el caso de mi abuela no sé si es el caso de otras mujeres, aunque sí se han alcanzado muchísimos derechos y avances, por supuesto, en todos los sentidos.

***¿Te gustaría añadir algo a esta entrevista?***

Me gustaría mandar un mensaje a todos los gitanos, que, aunque sé que también se está haciendo, les pediría que busquemos mucha más potencia a la cultura de nuestros hijos, eso sí, mis hijos están estudiando y tienen que estudiar: no hay otra... Mi padre me dijo siempre que yo tenía que estudiar y así fue: fui al Conservatorio y estudié porque yo tenía que estudiar, aún sigo (sonríe), me ves ahí con libros y sigo estudiando cada día. Yo animo a que lo hagan con los niños, los niños tienen que estudiar, pero estudiar y estudiar..., porque es la herramienta más potente que hay, porque ya sabemos lo que hay contra los gitanos, que no cedan porque los niños tienen que estudiar. Y yo sé que hay mucha gente que lo hace, pero tiene que haber más todavía... Gracias a que yo lo he hecho, puedo decir que ahora puedo vivir de mi trabajo y salgo a muchos sitios. Estoy recorriendo mucho mundo gracias a mis estudios.

—

*Entrevista*: Mariola Cobo Cuenca
*Fotografía*: Luis Miguel Zapata Luna





# Las mujeres gitanas bajo la Dictadura Franquista

[ En nuestro nuevo artículo queremos tratar la historia reciente de España que ha influido de manera notable en la vida de la mujer gitana de la actualidad por ser una época que todavía está presente a través de las fuentes orales que suponen los relatos que han transmitido las abuelas ]

*FERNANDO JIMÉNEZ CARPIO*

La historia del pueblo gitano bajo la dictadura franquista se enmarca dentro de un período en el que está probado el uso y abuso de leyes para realizar una persecución de cualquier minoría que no estuviese dentro de los parámetros que marcaba el nacionalcatolicismo, ya fuese esta minoría de tipo ideológico, sexual o étnica.

En este sentido, la persecución de los gitanos debemos situarla en un proceso más lineal, ya que hunde sus raíces en etapas históricas anteriores. Así, incluso durante la II República en 1934 se redactó la Ley de Vagos y Maleantes que fue de las pocas leyes que tras la victoria del bando franquista siguió vigente durante la Dictadura. En base a ella se justificaron numerosos abusos hacia los gitanos, no sólo en la etapa que nos ocupa, sino también en el tiempo que duró la Guerra Civil y en ambos bandos, tanto el republicano como el nacional. El gitano era tildado de "vago" y por tanto era obligado a colaborar en esta época tan crítica de la historia de España, ya fuese con unos u otros.

Sin embargo, desde el bando franquista se añadieron aspectos que agravaron la situación de desprotección en la que vivió el pueblo gitano. De este modo, en 1937 se redactó un proyecto de Código Penal cuyo artículo 2º expresaba la *pena de reclusión mayor para quienes se casen con individuos de raza inferior*. Si tenemos en cuenta que la única etnia diferenciada en España era la gitana, este articulado iba dirigido directamente a ésta. Este tipo de leyes entroncaban con la ideología fascista del movimiento nazi, en aquellos años aliado del franquismo, y que por el mismo período aplicaba leyes similares en Alemania.

Los criminólogos del franquismo, como Valentín Guerra o el doctor Echalecu y Canino fueron admiradores de las teorías nazis sobre la criminología biológica. Incluso éste último visitó Alemania en 1943 para conocer los métodos del Instituto de Biología Criminal. Estos criminólogos en base a las teorías nazis consideraron a los gitanos como "ladrones naturales" y al gitano "naturalmente criminal" como consecuencia de su "raza". Otro criminólogo positivista llamado Rafael Salillas consideraba a los gitanos como "una raza de criminales", no sólo por su sangre sino por su estilo de vida y el nomadismo.

Sin duda alguna, el régimen de Franco usó estas teorías para buscar un enemigo común en los delincuentes gitanos y de esta manera reunificar al pueblo español tras haberse partido en dos bandos. Los gitanos fueron considerados injustamente "enemigos sociales" y la biologización de los delitos pretendía esconder el fracaso del Estado en resolver los problemas derivados de la pobreza en una posguerra de miserias que se alargó mucho en el tiempo. Además, el miedo y la inseguridad fueron argumentos usados para justificar un estado policial y militarizado que la Dictadura defendía. Esto fue fundamental para poder imponer su ideología durante las largas décadas que duró el régimen.

La forma de criminalizar a los gitanos fue especificar un tipo de delito propio de gitanos, como fueron el robo de caballos, mendicidad, hurtos en tiendas... Se generalizó la idea de que era un pueblo nómada y que ello era la razón de sus delitos. Sin embargo, según datos de la Dirección Nacional de Apostolado Gitano en 1968, sólo el 5% de los gitanos era nómada. Por tanto, la mayoría estaban sedentarizados, el argumento resulta falaz y no concuerda con la realidad de los datos que las propias autoridades de la época obtuvieron.

A pesar de esto, las autoridades policiales con la Guardia Civil a la cabeza señalaban que el nomadismo les permitía huir de la policía, que se aprovechaban de sus trabajos como el de tratantes de ganado para robar caballos o que el caló era un lenguaje de delincuentes para engañar a la policía. En base a esta serie de prejuicios basados en el desconocimiento de la realidad se les solía encarcelar de forma preventiva. De hecho, según el Reglamento de la Guardia Civil de 1852 y modificado en 1943 se debía hacer una vigilancia de los gitanos y sus movimientos.

En relación con lo expuesto anteriormente, la Dictadura llegó a decretar nuevas restricciones como la obligatoriedad de hablar la lengua castellana, pasando a considerar el romanó como lengua de delincuentes. A ello,

debemos sumar en las postrimerías del régimen la Ley de Peligrosidad Social de la década de los 70, que estaba dirigida al control del colectivo gitano entre otras minorías ideológicas y sexuales. Por otro lado, en la redacción de los informes judiciales y policiales se solían utilizar expresiones xenófobas para describir a los detenidos con "rasgos o aspectos agitanados".

Este tipo de leyes trajeron consigo para las mujeres gitanas situaciones terribles, ya en época de la guerra civil, y posteriormente. Según un testimonio sobre vivencias de las mujeres gitanas en Cuenca, que nos brinda Bustamante Santiago, *Con guerra y sin guerra… la guardia civil les dice: a las gitanas os gusta el pelo largo, entonces había una prima y como estaba embarazada la dejaron allí, les cortaron el pelo, por aquí a mi cuñaica, la María… a muchas… a la mujer les echaban los caballos encima o las ponían a limpiar retretes…* El texto no tiene desperdicio. Si bien es cierto que este relato es conocido para muchas mujeres no gitanas en el período que estudiamos, en el caso de las gitanas, el valor simbólico que tenía el pelo para ellas era enorme y esta afrenta y humillación gratuitas debieron vivirla con suma angustia.

*María Bustamante*

*Basilia Hernández*

A este testimonio debemos unir nueve expedientes de la Audiencia Provincial de Seguridad Civil de Cuenca entre los que hay uno en el que se afirma que *unas gitanas que resultaron ser… la cuales anduvieron ofreciendo telas a domicilio, por el barrio de la compareciente, le faltaron a ésta dos pollos tomateros, y como quiera que esta mañana las ha visto nuevamente por el barrio, merodeando, sospecha fundadamente sean ellas las autoras…* Este informe basaba sus acusaciones en sospechas hacia unas mujeres que estaban realizando su trabajo de venta textil puerta a puerta y fueron acusadas y encarceladas sin pruebas de haber cometido el hurto. Este tipo de enjuiciamientos eran los que se cernían sobre las mujeres gitanas bajo la Dictadura franquista y suponen un botón de muestra de los argumentos que venimos dando.

Este tipo de situaciones se contradecían con la imagen que el régimen quiso vender hacia el exterior para potenciar el turismo. La mujer gitana fue instrumentalizada como mito de la belleza y el arte del folklore español, destacando su arte en el baile y el cante, bebiendo del estereotipo que fijaron los viajeros románticos ya desde el siglo XIX. Este aspecto que señalamos en nuestro artículo del número anterior de Amarí fue potenciado por el régimen.

En conclusión, las mujeres gitanas bajo el régimen del general Francisco Franco entre 1936 y 1975 fueron víctimas de los abusos de un sistema judicial implacable que no se basaba en las leyes de un estado democrático de derecho y, por tanto, estuvieron carentes del derecho a la presunción de inocencia, siendo juzgadas en base a prejuicios, no a pruebas.

La capacidad de supervivencia de estas mujeres durante un período tan largo de la historia de España merece la puesta en valor de las mismas y la restitución de su memoria histórica. Unos hechos que en muchos casos han llegado hasta nuestros días no sólo gracias a los archivos históricos, sino también a los testimonios de vida de abuelas que fueron ejemplo de superación para sus hijas y nietas. Por ello, en aquellos días estas abuelas fueron mujeres de respeto dentro sus familias, y hoy deben serlo para la comunidad gitana en su sentido más amplio.

—

Bibliografía


» Aparicio Gervás, Jesús María. *Breve recopilación sobre la historia del Pueblo Gitano desde su salida del Punjab hasta la Constitución Española de 1978. Veinte hitos sobre la "otra" historia de España*. Revista Interuniversitaria de Formación del Profesorado, n.º 20, 2006.

» Bustamante Santiago, Riselly A. *La guerra cotidiana y la cotidianidad en el exilio. Representaciones sociales de la vida cotidiana de los gitanos conquenses en tiempos de la guerra civil*. Universidad de Castilla La Mancha, 2016.

» Fernández Fernández, M. D.; Flor Heredia, M. y Rodríguez Padilla, E. *El pueblo gitano en la guerra civil y la posguerra. Andalucía oriental*. Asociación de Mujeres Gitanas-Romí. Granada, 2009.

» Martín Sánchez, David. *Gitanos en la Guerra civil española*. I Tchatchipen, n.º 51, 2005.

» Rothea, Xavier. *Construcción y uso social de la representación de los gitanos por el poder franquista 1936-1975*. Revista Andaluza de Antropología, n.º 7, septiembre de 2014.






# Josefina Cortés Baena

*JOSEFINA CORTÉS BAENA*

Lo primero que quiero hacer es dar las gracias por facilitarme un espacio donde poder expresar mis ideas y vivencias como mujer gitana. Allí donde se me permita, siempre trataré de dar mi punto de vista y sólo por ello, es de agradecer.

Provengo de una familia tradicional gitana. He tenido a la gitana más guapa y con más arte del mundo que me ha sabido enseñar cosas fantásticas para poder ser mejor en esta vida. *Mi Mama* ya no fue normal en su época, ella quiso salir a trabajar fuera de su pueblo, un pueblo de Badajoz, para ganarse las habichuelas por ella misma, le gustaba tener su dinero y manejarse con él y para ello trabajó, trabajó mucho y muy duro, es lo único que ha hecho toda su vida, trabajar y tener mucho arte *`pa to*. Mujer incansable y luchadora ella es mi ejemplo en muchísimas cosas y, sin ella saberlo, fue una revolucionaria de su tiempo por querer salir, por querer buscar más y no conformarse. Se casó con 35 años y con un gitano 10 años más joven que ella y de ahí, nací yo.

Una de las cosas que defiendo es la gran y rica heterogeneidad que tenemos los gitanos dentro de nuestro amplio mundo. Ya está bien de pensar que por ser gitano tenemos que saber tocar las palmas, tener arte para vender, llevar el pelo largo o ser morenita de piel. Estoy muy cansada de escuchar eso de que "las gitanas somos todas muy guapas" pues mire usted, habrá de todo porque eso, aunque la gente no lo vea, es un gran prejuicio y, lamentablemente, uno de tantos que no se ven. Es verdad que algunas veces esos pensamientos vienen desde nuestro propio *Pueblo*, pero yo creo que, afortunadamente las cosas van cambiando para todos, pero para que el cambio se produzca y evolucionemos necesitamos ir todos juntos, gitanos y no gitanos, en ese camino. De nada le sirve a alguien el llegar a la Universidad, si cuando llega, lo primero que escucha es "anda, pues tú no pareces gitana". Hay que abrir la mente y no sólo unidireccionalmente. Es muy lamentable que cuando dices la palabra "gitano" la gente ya se haga una idea clara de tu vida "lo que eres, cómo eres, la música que escuchas y hasta a lo que te dedicas" y esta, es una de tantas ideas que muchos defendemos. Yo no tengo que "vestirme de gitana" para serlo, porque lo soy sin más. Aunque haya gente que le choque mi piel blanca, aunque hace años me miraran raro por llevar pelo rapado al uno, pero seguía siendo yo, con todo lo bueno y lo malo que hay en mí, es algo más profundo y más sencillo y al mismo tiempo más complejo. No es una chaqueta o unos zarcillos. Mi gitanería no está en mi piel o en un físico concreto que me pueda quitar y poner.

*«Yo no tengo que 'vestirme de gitana' para serlo, porque lo soy sin más»*

Esto siempre lo quiero decir fuerte y claro para que se entienda porque: jamás he tenido trabas en mi familia a la hora de estudiar, todo lo

contrario, *mi Mama* siempre ha fomentado y ha hecho todo lo que ha podido para que yo pudiera estudiar y seguir formándome. Estoy cansada de la tópica, típica y triste imagen que se intenta dar sobre nosotros de que "no queremos estudiar". No justifico nada, pero no creo que para nadie sea plato de buen gusto el que su hijo no pueda estudiar, quizás lo que debería de hacerse es saber por qué ese niño no puede estudiar. En mi caso fue todo lo contrario y cada vez que he estudiado y he comentado que soy gitana, han sido los mismos payos los que se han extrañado de verme allí y de "recordarme" que ese no era mi sitio, entonces, ¿quién tiene los prejuicios?

Se habla mucho de la palabra integración, como si nosotros no hubiéramos formado parte de la Historia de España desde hace siglos y sin embargo e irónicamente no aparecemos en los libros de Historia, no se habla de nosotros, no se conoce nada, ni nuestra bandera, ni toda la gran aportación que hemos hecho y hacemos en España, a la cultura, arte, vocabulario..., triste, ¿no? Lo peor que se le puede hacer a un Pueblo es ignorarlo o negarle su historia.

*«A estas alturas ya nadie puede tirar del argumento de que no hay gitanas preparadas porque somos la generación gitana más preparada de la historia»*

Lamentablemente sólo se selecciona un tipo de imagen que se quiere dar sobre nosotros y que no se corresponde con la realidad. Observo y me pregunto con gran tristeza por qué la gran mayoría de gitanos no estamos representados en esta Sociedad y sólo nos dan un triste programa para caricaturizarnos, ridiculizarnos y dar una imagen irreal sobre nosotros.

A estas alturas ya nadie puede tirar del argumento de que no hay gitanas preparadas porque somos la generación gitana más preparada de la historia, gitanas médicas, abogadas, políticas..., y quien lo haga, es porque no hay peor ciego que el que no quiere ver, porque estar, estamos, vivimos y pertenecemos. Lo que pasa es que la Sociedad nos *invisibiliza*, quizás porque eso no interesa, no interesa ver nuestra normalidad, que pagamos nuestros impuestos, que trabajamos, y que estamos en el día a día. El problema es que cuando te haces visible muchos te dicen los que estamos tan hartos de oír "pero tú, tú no eres como el resto". Anulándote y quitándote en una frase tu identidad, tu lucha y tu pertenencia.

Claro que el papel de la mujer no es fácil ni sencillo, pero no lo es en ninguna Cultura, no sólo en la gitana. Hasta hace bien poco no podías ir a denunciar a tu marido si a éste "se le iba la mano" porque ni siquiera se contemplaba y eso, está ahí, no se puede borrar de un plumazo. Por eso, insisto, la lucha debe de ser de *TODOS* juntos, gitanos y payos, mujeres y hombres unidos, porque el machismo no es algo que pertenezca a una cultura, sino a una Sociedad, y una Sociedad en la cual se sigue asesinando a mujeres, donde no hay igualdad en sus puestos de trabajo y se utiliza cualquier excusa para manosear a una mujer, no creo que esté en condiciones, de momento, de criticar a nadie.

Creo que uno de los problemas que tenemos es que se trata de ver a nuestra etnia desde los ojos de la paya y así, nunca jamás nos van a entender porque para entender algo o alguien hay que conocerlo, saber cómo piensa y no imponer. Es como cuando se colonizó América, nadie les preguntó a los pueblos que allí estaban, qué querían o necesitaban, si querían ser colonizados o no. En este caso y desgraciadamente, se daba por hecho que ellos, los que se suponía que eran los "civilizados", sabían perfectamente lo que les convenía y cómo sin conocer y preguntar qué es lo que querían o necesitaban. Para mí, gran parte del problema radica en esto. Creo que los gitanos tenemos derecho, de una vez por todas, a que se nos escuche y a que se nos dé el sitio que tanto merecemos. A decidir y ser parte activa de nuestros problemas y soluciones sin que haya ese halo "vamos a ayudarlos porque, pobrecitos, no saben cuál es su bien". Sólo espero y deseo que en algún momento las cosas puedan ser más fáciles para nosotros, que se nos incluya dentro de todo y en todos los campos y se nos dé voto.

Considero que las redes sociales nos han ayudado mucho a las nuevas generaciones a no sentirnos tan solos dentro de esta lucha que cada uno llevamos, a sentir que no éramos bichos raros y aislados en un determinado lugar, sino que había muchos que sentían como nosotros desde diferentes lugares. Afortunadamente yo he encontrado ahí una gran familia de amigos / primos con los que poder estar conectada y expresar nuestros diferentes y ricos puntos de vista. Que los hay y todos son válidos y todos son respetables. Creo que estamos ahí, estamos presentes y estamos luchando. Luchando porque se nos escuche, porque se nos vea y poder cambiar las cosas.

Si quieres ponerte en contacto conmigo estaré encantada de escucharte, gracias a todos.

—

*acais.dicando.luna@gmail.com*





# Marielo Vargas

*MARIELO VARGAS*

Creo que la mejor manera de acercarse a la realidad social de un *Pueblo* es utilizar lo público y en este caso concreto el transporte, por lo que no hace mucho en una de mis visitas a la Delegación Provincial de Políticas Sociales de Sevilla para una reunión, como casi siempre, hice uso de este medio. Tengo que decir, para que se entienda, que soy Concejala Delegada de Servicios Sociales del Ayuntamiento de Camas (Sevilla) y aunque mi apariencia no lo demuestre según los cánones generalizados de estereotipos, soy de etnia gitana. Al entrar en el autobús nos íbamos percatando poco a poco de un mal olor que crecía según se alarga el trayecto. Todas las miradas fueron dirigiéndose a un individuo poco aseado sentado al final. Las protestas de los que viajaban cada vez se oían más, el olor era muy desagradable, hasta que sonó la flauta y una mujer exclamó "a grito pelao": *¡Qué asco, huele peor que un gitano!*

Entonces ese desagradable tufo inicial se entremezcló con otro más doloroso o bien por ignorancia o bien por un odio capaz de señalar a todo un pueblo, sumando otra "cualidad" como el que no quiere la cosa o como si de una forma de hablar se tratase, pero que estigmatiza y señala a toda una etnia, la más numerosa de España y que lleva viviendo en nuestro país cinco siglos.

Sonaron algunas risas dando por acertada la afirmación exclamada.

Me acerqué a la susodicha y le dije que si creía que yo olía mal a lo cual me dijo que *NO*, sino todo lo contrario y fue entonces cuando le dije que era gitana y que todos los días salía de mi casa duchada y perfumada como la mayoría de las personas.

El aseo personal es educacional y no es exclusivo de ninguna etnia.

*Mi Pueblo*, como todos los pueblos y etnias que forman la humanidad se merecen un respeto en conjunto y como individuos. Y no podemos dejar o permitir que se señale y estigmatice a toda una cultura por mucho que se diga:

Es una manera de hablar, es una simple expresión: *"pero si yo tengo muchos amigos gitanos..."*

De la familia de la que provengo se puede decir que es una familia "normalizada" asentada en Sevilla desde que mi abuela se casó, pues durante su infancia y parte de su juventud fue nómada, cosa que mi padre siempre me recordó, para que no olvidara mis orígenes, mi procedencia del mimbre.

Mi abuela "la Matilde" como todos la conocían, quería para sus hijos un techo seguro y que recibieran educación para que pudieran encontrar trabajo y formar una familia como dios manda como decía ella.

"La Matilde", mi abuela, no creía en esa libertad romántica de los gitanos nómadas con sus carromatos recorriendo los campos, cantando y bailando alrededor de un fuego que se ha dado tanto a conocer. Esa libertad la comparaba siempre con la del lobo o el zorro siempre perseguido, encarcelado y ajusticiado por el simple hecho de ser lo que son o por lo que se cree que son. No voy a enumerar las leyes y las pragmáticas que se han dictado en contra del Pueblo Gitano o incluso los intentos de genocidios abanderados por el Marqués de la Ensenada, o cómo se ignoró en los Juicios de Núremberg el Genocidio Gitano por el horrible y terrible llamado Tercer Reich para demostrar que esa forma de vida era más obligada que deseada, pues nunca éramos bien recibidos por las autoridades y alguaciles de los pueblos y ciudades a las que llegábamos. El miedo a la represalia era evidente y mi abuela siempre lo tuvo muy presente, aunque no fue un obstáculo para que el cariño que daba y recibía por parte de su familia y vecinos fuese admirable y notable. A mi abuela se le iba la vida procurando que sus hijos estudiaran y aprendieran un oficio por eso nunca entendió cuando en España ya en democracia, la enseñanza se hizo obligatoria para todos los niños y niñas, y hubiese manifestaciones en las calles en contra de la presencia en los colegios de niñas y niños de etnia gitana. Esta batalla se ganó a medias pues la guerra continua y sí es verdad que hoy en día hay muchos gitanos y gitanas universitarios el índice de fracaso escolar en esta etnia es la más elevada. Este fracaso del sistema educativo en general afecta aún más a mi Pueblo y en lo particular por medio de la violencia y el racismo pasivo de mirar hacia otro lado por parte de la administración y de algunos profesionales de la educación *"total si se van a dedicar a la venta ambulante en el mejor de los casos o al trapicheo o a las drogas en el peor de los casos"* hay colegios que apoyándose en la burocracia y en ese racismo pasivo no tienen alumnos de etnia gitana, por lo menos de rasgos visibles y de apellidos dudosos y en lo referente a los gitanos rumanos, la discriminación todavía es aún más. Es habitual entre las gentes del pueblo o del barrio llamar al colegio que acoge a estos niños como el colegio de los gitanos, de los rumanos.

*«Las luchas de las causas justas no son causas perdidas, pero sí es cierto que para que triunfen tenemos que educar y convencer»*

No se puede concebir ningún plan de integración tanto en lo educativo como en lo sanitario o como en el empleo, sin contar con la presencia de profesionales de etnia gitana, no creo ni creeré jamás en el Absolutismo Ilustrado; *"todo para el Pueblo, pero sin el Pueblo"*. En este caso sería "todo para el Pueblo Gitano, pero sin los gitanos".

Le pese a quien le pese la cultura andaluza y por supuesto la de España tal y como es hoy, no se puede concebir sin la Cultura Gitana, la simbiosis tiene ya cinco siglos y sus frutos están a la orden del día en todos los ámbitos: en poesía, música, pintura, incluso en el idioma y sobretodo en el flamenco, que aunque el Pueblo Gitano no sea el creador de este arte tan universal, pero al mismo tiempo concreto de una zona territorial donde se produce este cruce de culturas que hace posible este fenómeno, hoy día proclamado como patrimonio inmaterial de la humanidad, sí es cierto que los gitanos han sido partícipes en gran medida de su creación y de que haya llegado a nuestros días tal y como lo conocemos.

Si hay algo que sobresale de mi Pueblo además de la forma de entender la vida y la muerte, es al amor a la familia y el respeto a nuestros mayores. Siempre hay motivos para reunirse y no hay reunión familiar que no acabe en bailes y cantes. Los niños aprenden de los mayores la forma de cantar y de bailar y eso hace posible ese respeto de los más jóvenes a los mayores y que aprenden de ellos observándolos, admirándolos e imitándolos. No sé si el flamenco es lo que ha hecho posible lo del respeto a los mayores o este respeto es lo que ha hecho posible que el flamenco sea lo que es hoy.

Como mujer gitana, socialista y feminista que soy, creo en la evolución de las formas de vida, en una economía que piense ante todo en el bien común, de leyes igualitarias y humanitarias tanto en género como en diversidad étnica, en la evolución del desarrollo cultural individual y colectivo y en la libertad del individuo a la hora de elegir y decidir su forma de vida. Todo esto no tiene por qué entrar en conflicto con la religión, las tradiciones o costumbres siempre y cuando éstas no coaccionen, limiten o atenten contra la libertad individual o colectiva.

Las luchas de las causas justas no son causas perdidas, pero sí es cierto que para que triunfen tenemos que educar y convencer, cosa que nuestros adversarios y enemigos ponen impedimentos para que estas causas se alcancen y lo tienen más fácil, pues pueden usar y usan toda clases de artimañas; la mentira, la injuria, la manipulación, el soborno, la violencia…, pero como mujer gitana siempre he creído que las utopías y las causas justas están para avanzar hacia ellas y no para olvidarlas y guardarlas en un cajón.





# Las palabras, la escritura y la Historia

*ISMAEL CORTÉS*

En enero de 2016, el *Desván del Museo* me brindó la oportunidad de dar a conocer al mundo una muestra, en primicia, de la obra poética del escritor argentino-romaní Juan Luís Aguilera (Santa Fe, 1928 – Buenos Aires, 2003). Dos años después, el primer poemario de este maestro del verso libre, orfebre de complejas metáforas que combinan elementos orgánicos y conceptuales, está en proceso de edición.

La primera vez que leí el conjunto de manuscritos que componen el poemario de Juan Luís Aguilera quedé profundamente impresionado; tuve la sensación de estar entrando a un nuevo continente poético. Su estilo nos transporta a un plano trascendente en el que intersectan líneas de fuerza psicodinámicas, histórico-civilizatorias y cosmogónicas. El magistral uso de fórmulas significantes que captan tanto la condición de arrojo material de la existencia humana como la lucha por encontrar coordenadas de sentido en un plano metafísico, sitúa a la poesía de Juan Luís en la estela de poetas como Hölderlin o Tagore; esto es, en la senda del legado de quienes cuidaron por hacer del lenguaje poético un canal de comunicación entre El Cielo y La Tierra, entre lo Temporal y lo Eterno, entre la Humanidad y los Dioses.

Trazando un camino paralelo a la poetisa polaca-romaní Bronisława Wajs, conocida como Papusza, Juan Luís fue pionero en abrir el camino hacia una transición progresiva de la oralidad a la escritura, en la cultura y el pensamiento romaní. Periodista de profesión, su existencia estuvo atravesada por el pathos poético que afecta a quienes sobrevuelan las coordenadas terrenales para otear el Parnaso. Como el legado de tantos emisarios de Hermes, los himnos de Juan Luís nos llegan de manera póstuma.

Agradezco a la *Revista Amarí* que dé cabida en sus páginas a un poeta tan nuestro como universal, tan gitanamente cosmopolita; que le canta al tiempo inmemorial, al eterno retorno de los ciclos naturales y al maná de la tierra trasmutado por las almas y los cuerpos, alimentando el ser de la identidad humana en eterna búsqueda de sí; transitando el sueño de la existencia. He tenido el enorme privilegio de editar el manuscrito original. Os presento tres poemas.

## CONDICIÓN DE EXISTIR

*Vehemencias de semillas y milagros de lluvias*
*resolvieron en surcos su condición de trigo.*

*Inaugurando en antiguas religiones bautismales*
*ritos.*

*Fueron también densidad de uvas maduras.*
*Expectativas de añejados vinos*
*conformando universales templos.*
*Cíclicas redenciones en espaciados hitos.*

*Nutrientes sin voces traspasaron*
*de alma en alma su alimento convertido.*
*Abriendo caminos en sucesivos ciclos*
*de partos dolorosos, nostalgias, recuerdos.*

*En multitud de noches obstinadas en construir*
*una identidad ancestral,*
*en silencio.*

*El Ser proyectado en dimensiones*
*que desafían relojes y tiempos arbitrarios.*

*Existo porque puedo transitar en imaginación*
*constante.*
*Soñando aquel que fui*
*en repetidos ciclos renovado.*

*Sigo siendo, en ayeres infinitos,*
*el hoy total.*
*Absoluto.*
*Existo porque sueño.*

## LUZ

*Yo amé la luz*
*cuando los soles germinaron,*
*anunciando otros resplandores*
*en súbitos espasmos de vida,*
*en raíces nuevas.*

*Yo amé la luz*
*que atraía el vuelo de las mariposas.*
*Amé el alba.*

*Yo amé la luz*
*cuando entregaba ofrendas de colores.*
*Redenciones nuevas.*
*Combustiones lentas,*
*impregnando las cosas y sus esencias.*

*Hoy me mordió la sombra,*
*me visitó el tótem de la noche.*
*Y tengo las manos llenas*
*de cenizas del incendio*
*de remotos sacrificios.*

*Yo amé la luz.*

## SOLEDAD

*Siento cómo la inmensa soledad*
*de los espacios desiertos*
*transita lentamente hacia mi frente.*
*Y siento mis manos*
*prolongarse en la extensión de la unidad*
*Absoluta.*

*El horizonte ante mis ojos*
*antes que mis ansias.*
*Hay viejos astrolabios*
*en los confines de la sangre*
*controlando las viejas rutas*
*en los sueños expectantes.*

*Pero hay una inmensa soledad*
*de velas y timones fragmentados.*

*Hay una soledad*
*que niega órbitas y elipses.*
*Una soledad de naufragios*
*y árboles abatidos.*

*Una soledad de templos sin dioses.*
*Una soledad de pájaros dormidos.*

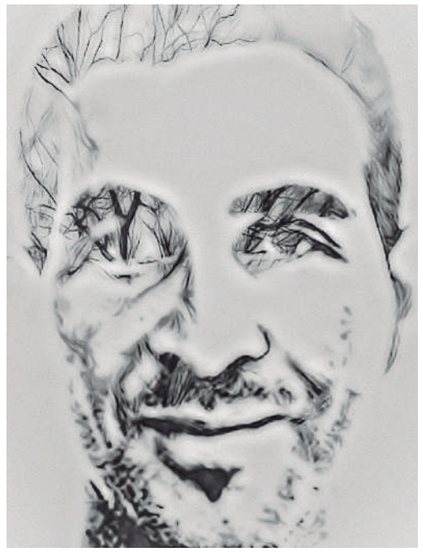
*Erguido en gesto de lid,*
*quiero oponer a la inmensa soledad*
*mi existencia.*
*Los sueños de mi frente.*
*Las voces de mis manos.*

*Afirmando el derecho circular,*
*los rayos de luz afirmando.*
*El derecho al asombro*
*de mis ojos.*
*De mis vértices de angustia*
*que elaboran cósmicas oraciones.*

*Hay antiguos diálogos*
*de estrellas y astrolabios*
*en los cauces de la sangre.*

*Hay reminiscencias de otras religiones.*
*Y de antiguas civilizaciones*
*de perfiles anulados.*

El valor de la poesía de Juan Luís Aguilera permite rastrear las huellas de un pensamiento nómada, el arquetipo del inconsciente de un pueblo que se ha formado como tal en la diáspora, reiniciada en calas discontinuas de la historia, dando lugar a un inmenso repertorio de variaciones y adaptaciones culturales; a través de las cuales la cultura romaní se despliega configurando una compleja estructura de fractales: aparentemente fragmentada e irregular, pero con patrones inconscientes compartidos tanto en las dimensiones estéticas como morales de la existencia.



Un fantástico análisis de este despliegue cultural, a través de la música, lo encontramos en el film *Latcho Drom*, de Tony Gatlif. Creo que el reto del descubrimiento de la cultura romaní pasa por comprender los patrones constitutivos del imaginario inconsciente de la diáspora gitana, a través del análisis de la palabra, o sea, del acceso a los significados; pues hasta el momento, 'lo gitano' ha sido principal (si no exclusivamente) entendido a partir de la música. El carácter oral del patrimonio cultural romaní ha condicionado obviamente este modo de mostrarse al mundo, a través de micro-relatos cantados, sin llegar a producir una gran narrativa escrita, que haya podido dejar constancia de las rutas milenarias que han llevado a este pueblo desde las orillas del río Indo hasta los territorios de la parte austral de América del Sur.

> *«El valor de la poesía de Juan Luís Aguilera permite rastrear las huellas de un pensamiento nómada, el arquetipo del inconsciente de un pueblo que se ha formado como tal en la diáspora»*

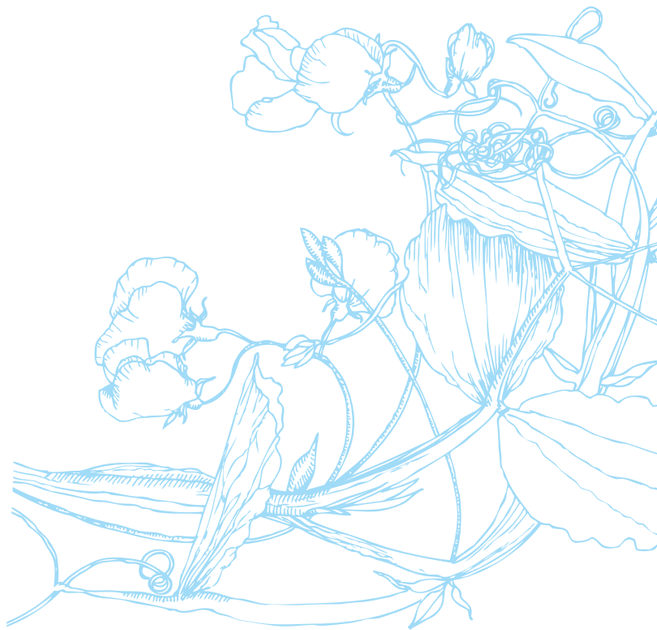
No es baladí que, en los primeros intentos de dar cuenta de sí, a través de la palabra, en los albores del s. XX, el recurso usado tanto por Juan Luís como por Papusza fuese la poesía: ese género literario que sintetiza el pensamiento en símbolos que traspasan las fronteras de lo real, buscando respuestas en significantes que remiten a lo no pensado, usando la imaginación como fuente de conocimiento y de cuestionamiento del mundo. Sintomáticamente, el gitano Melquíades, en *Cien Años de Soledad*, portaba consigo en todos sus viajes unos pergaminos escritos por él mismo en verso, en sánscrito (su idioma nativo).

En mis años de estudiante (aún lo soy, pues que es un investigador sino alguien cuyo oficio es el estudio de un ámbito de lo real), siempre me interesó el proceso de transición en el que los pueblos pasan de la oralidad a la escritura, y en cómo ese tránsito afecta no solo a su pensamiento y al modo de contar la historia, su propia historia y la historia de las demás; sino más aún, en cómo la escritura ha afectado el modo de hacer historia, a través de los sistemas de comunicación y administración que regulan la existencia de los pueblos.

La cultura del pueblo gitano ha sido y sigue siendo fundamentalmente oral, y esta oralidad ha marcado su carácter de pueblo libre (no sin pagar un alto precio histórico por ello). No obstante, la poética romaní se ha ido abriendo camino en el último siglo, y me pregunto si acaso no es ese un modo de hacer y de escribir la propia historia de un pueblo diverso, cuya patria está hecha de todas las patrias del mundo, y cuya memoria (más imaginaria que real) está, paradójicamente, en el en el porvenir.

—

Ismael Cortés es investigador doctor de la Cátedra Unesco de Filosofía para la Paz / Instituto Interuniversitario de Desarrollo Social y Paz, Universitat Jaume I – Universitat d´Alacant.



# José Vargas: *El Rubio*

### *JOSÉ VARGAS "EL RUBIO"*

"El Rubio" así han llamado a mi abuelo desde que nació. Hijo de José Vargas Martín y Matilde Ramírez Torres; hermano de Amalio, Mercedes, José, Antonio y Fernando, siendo este último su hermano mellizo. Ejemplar discordia genética siendo Fernando "El Moreno", apodado así desde la cuna, y mi abuelo, que, con piel clara como el algodón, rubio como las candelas y ojos azules cielo, fue apodado así, "El Rubio"

Mi abuelo era el gitano por antonomasia. Coqueto a rabiar, arreglado hasta para ir a por el pan, que aun a día de hoy sigue siendo una guasa de mi madre y mía hablar sobre la cantidad de perfume que el usaba. Además, tenía una capacidad comunicativa digna de locutor de radio que junto a su profesión de toda la vida, vendedor de repuestos para automóviles, conseguía venderle cubitos de hielo a los esquimales.

Y así sus hijos y yo; su nieto.

Igual en herencia gitana que cualquiera de mis primos; pero, al contrario que ellos, llevo toda mi vida explicando que sí, que se puede ser gitano y rubio.

La última vez que tuve que hacerlo fue en un campamento social, donde fomentamos a través de juegos la inclusión y la multiculturalidad. Imaginad si para mí fue un placer esto, que orgulloso iba a explicar mi procedencia romaní a 30 niños de edades comprendidas entre los 4 y 12 años…

En uno de los juegos se les pidió que explicaran como sería para ellos físicamente una persona de etnia gitana. Entended la inocencia de los niños en el momento de describir como seríamos para ellos.

*"Con el pelo negro y barba larga"* dijo uno, *"con un sombrero y un bastón"* o *"con un diente y de oro"* fueron algunas de las explicaciones que me dieron. Fue inevitable reír hasta llorar con alguno de sus razonamientos.



Al final del juego, se les pidió que se taparan los ojos para que, cuando volvieran a abrirlos, pudieran ver a un gitano delante de ellos.

Y así fue. Me encontraron a mí.

—¿Quién profe? ¿Dónde está el gitano? Preguntaron cuando no vieron a ningún desconocido.

—Chicos soy yo, yo soy gitano. —Les dije rompiendo por completo sus esquemas, reflejándose en sus caras la más sincera sorpresa. Aún en shock alguno me dijo que no, que no podía ser que yo fuera gitano.

—¡Eres mi profe! Y además eres muy blanco y tienes los ojos muy azules y el pelo rubio.

Y en este instante cambió algo para mí. De pasar media vida explicando a adultos que es posible ser gitano con tez clara y ojos azules, a hacer lo mismo, pero con niños.

Los gitanos llevamos aproximadamente cinco siglos en España; siendo de procedencia nómada y habiendo recorrido medio mundo, e incluso en muchos momentos perseguidos, desarrollamos la capacidad de integrarnos entre diversas culturas sin perder nunca la nuestra si no, por el contrario, añadiendo saber a nuestras raíces.

¿Qué cómo reconocería yo a algún romá?

Hace un tiempo, vi en la tele a "Farruco", el bailaor. Dijo textualmente que a nosotros se nos puede reconocer a la hora de bailar, que se nos nota en la forma de levantar la cara, de estirar los brazos y hasta de mover una ceja. Y así lo veo yo también, no solo con el baile, sino con todo. A la hora de expresarnos con las manos, de levantar las cejas al gesticular, de mirar al atender, de respetar a nuestros mayores y amar tan fuerte a nuestra familia. Como también al explicar al mundo que sí, que existimos siendo rubios y claritos de piel. Que estamos en medio mundo y que los habrá hasta pelirrojos.

Uno de mis tíos abuelos nada más nacer, me llamó "camarón" y no porque llorase muy fuerte ni "entonao" sino porque nací muy rosa y "encogío"…, como un camarón de Chipiona.

*«Puede ser que el mundo piense que, como somos gitanos tenemos que vivir o comportarnos de un modo determinado. Pero lo cierto es que no»*

Ahora, por herencia de mi familia, luzco el legado de mi abuelo y he pasado a ser "el rubio chico". Nadie sabe cuánto representa esto para mí; tener mi esencia propia sin dejar ni un día de mi vida de ser orgulloso: el nieto de mi abuelo. A mi parecer la seña más característica de mi sangre es la capacidad de, aun manteniéndonos entre costumbres muy arraigadas, no haber parado de aprender y adoptar formas distintas. Somos capaces de evolucionar, igual que el resto de comunidades y culturas. Viviendo en cualquier barrio, ciudad y país.

Uno de los niños de aquel campamento es hijo de un vecino de toda la vida de mis abuelos. Al contarle su hijo lo que pasó en el campamento, él, su padre le respondió que no, que nosotros (hablando por mi familia) no somos gitanos.

Inocente el crío, me dijo lo que su padre le había dicho al día siguiente en el aula. Mi asombro fue enorme al entender lo fácilmente que entienden los niños y lo que nos cuesta a los mayores. Cuando su padre volvió a recogerlo, no pude evitar dirigirme a este señor para decirle que sí, que es verdad; mis abuelos, madre y tíos han sido muy rubios siempre. Han trabajado toda la vida, estudiado y, es cierto, no tenemos un diente de oro.

Pero somos gitanos.

Quizás para algunas personas sea necesario llevar un emblema en las chaquetas o un cartel en la puerta de nuestra casa que avise de qué viven gitanos. O claro, no somos de negro pelo y tez "acanelá".

O puede que sea cierto. Puede ser que el mundo piense que, como somos gitanos tenemos que vivir o comportarnos de un modo determinado. Pero lo cierto es que no.

La verdad es que andamos por más de medio mundo.

En mi caso vivo en Camas, un precioso pueblo de Sevilla habitado por unas 28.000 personas entre hombres y mujeres, y no existe un censo local en el que se diferencien personas gitanas porque realmente, la diferencia no se encuentre en la coloración del pelo, ni en el tono de su piel. Porque quizás el color de sus ojos no le hagan ser de un modo determinado, simplemente puedas encontrar diferencia en su corazón.

Y aquí me encuentro yo, muy rubio y muy gitano.

# "Partir de Cero": Una campaña para sensibilizar sobre la discriminación que todavía sufren las personas gitanas

*FUNDACIÓN SECRETARIADO GITANO*

Samara acaba de cumplir 18 años e inicia un viaje. Su destino: la Ciudad Cero, la ciudad de la igualdad. En su camino tendrá que sortear obstáculos que otros jóvenes no tienen que remontar: el Bosque de los Prejuicios; la Ciudad de las Puertas que se Cierran; La Cueva de las Miradas Negativas… Samara es gitana. Y por eso, la desigualdad y la discriminación la colocan en una posición de desventaja. Samara no parte de Cero, sino de más abajo.

Esta es la sinopsis del corto de la campaña Partir de Cero, una acción de sensibilización de la Fundación Secretariado Gitano para concienciar sobre los efectos de la discriminación en la vida de las personas gitanas, para visibilizar que la desigualdad y la discriminación tienen consecuencias muy negativas en su día a día. Y que el fuerte rechazo social que todavía hoy soportan deriva en prácticas discriminatorias que frenan sus derechos y lastran la igualdad, como vienen advirtiendo los principales organismos de protección de los Derechos Humanos. Tratar de alquilar una vivienda y ser rechazado por el color de la piel; no pasar un proceso de selección laboral por los apellidos; tener una educación de peor calidad o ir a una escuela segregada; o algo tan sencillo como disfrutar en un bar o entrar en un centro comercial y despertar sospechas o rechazo son algunos de los efectos directos de la discriminación y que esta campaña quiere sacar a la luz. Hacerlos visibles.

La campaña "Partir de Cero" utiliza un vídeo de animación como una manera fresca y atractiva para que la audiencia empatice con el personaje protagonista y así sensibilizar para darle la vuelta a los datos de las encuestas y estudios: por ejemplo, cinco de cada diez europeos no se sentirían cómodos al tener un compañero de trabajo gitano o si su hijo o hija tuviera una relación con una persona gitana, según el Eurobarómetro sobre Discriminación. En España, los datos del CIS revelan que a uno de cada cuatro españoles no le gustaría que sus hijos compartan pupitre con niños gitanos.

El corto de animación "Partir de Cero", con el actor Antonio Resines como narrador, se estrenó el 15 de diciembre de 2017

en una proyección en la Academia de las Artes y las Ciencias Cinematográficas, en Madrid. Ese día se colgó en la web *www.partirdecero.org* como el primer vídeo con reproducciones negativas. El contador del vídeo marcaba –750.000 visualizaciones, en alusión al número aproximado de gitanos que viven en España. Con cada persona que veía el vídeo y lo compartía, el contador avanzaba con el objetivo de llegar a Cero, como símil de la desigualdad de partida de la comunidad gitana. Esta estrategia de comunicación permitió que la imagen de Samara inundara las redes sociales. Personajes públicos y con muchos seguidores lo compartieron y se sumaron a la campaña, y con ellos miles de personas en Facebook, Twitter o Instagram. Lo hicieron periodistas como Ana Pastor; artistas como Alejandro Sanz, Edurne, Vanesa Martin, Alex Ubago, Carlos Rivera (México), Marina Heredia, Rosa López, Miguel Poveda, Antonio Canales…; actores como Miguel Ángel Muñoz, Canco Rodríguez, Hiba Abouk, Elena Furiase; escritores como Rosa Montero o Máxim Huerta; políticos como Albert Rivera o Pedro Sánchez y otros como la religiosa Lucía Caram; la realizadora de cine Pilar Távora o el gammer TheAlvaro845.

En Twitter, durante más de nueve horas, la etiqueta #PartirDeCero fue trending topic en España. En los primeros días el alcance fue de 15 millones y más 26 millones el número de impresiones. Los medios se hicieron eco del viaje de Samara, sumando una audiencia 7,2 millones en más de 50 espacios de prensa, radio y televisión.

El lema de la campaña *"La igualdad es partir de cero"* se escuchó alto y fuerte. Y sobre todo, fueron jóvenes gitanos y gitanas, como la protagonista de esta historia, quienes reivindicaron su derecho a la igualdad y a la no discriminación. Un grupo de estos relataron en la presentación de esta campaña sus propias experiencias de discriminación. Fueron ellos quienes leyeron el "Decálogo para la Ciudad Cero", una llamada, a modo de manifiesto, para construir una sociedad donde nadie parta con desventaja.

Este manifiesto, que puede aplicarse también a otras minorías, colectivos, grupos sociales…, apela a los poderes políticos, judiciales, instituciones, empresas, centros educativos, ciudadanos…, para crear un movimiento a favor de la igualdad. Varias empresas y fundaciones se han sumado ya a la causa: Fundación Orange, Fundación SM, Accenture, Leroy Merlín, Fundación Repsol, así como instituciones educativas como la Universidad Pontificia de Salamanca o el Instituto de Secundaria Arcipreste Hita de Madrid y otras instituciones como la Secretaría de Estado de Servicios Sociales e Igualdad, el Valedor del Pobo de Galicia, el Área de gobierno de Equidad, Derechos Sociales y Empleo del Ayuntamiento de Madrid, el Instituto Aragonés de Servicios Sociales, entre otros. Otras más se irán sumando, durante la fase que desde ahora se inicia de difusión territorial de la campaña.

La Fundación Secretariado Gitano, con 55 sedes en toda España, llevará esta campaña a las principales capitales durante los primeros meses de 2018. Se han personalizado carteles que permitirán que estas ciudades se declaren "Ciudades Cero" y aboguen por la igualdad.

Además del corto y la cartelería, la campaña cuenta con otras piezas y adaptaciones gráficas. Destaca el cuento *Partir de Cero*, impreso gracias a la colaboración en el proyecto de la Fundación SM, con texto del escritor Máxim Huerta e ilustraciones de Carlos Salgado. Este cuento puede conseguirse a través de la web de la campaña.

La campaña está financiada por el programa "Por Solidaridad. Otros fines de interés social" del Ministerio de Sanidad, Servicios Sociales e Igualdad, y por el Fondo Social Europeo. La idea original es de la agencia de publicidad DDB y el corto está firmado por el realizador Carlos Salgado de User T38. Forma parte del ciclo de campañas que la FSG está difundiendo sobre el derecho de todas las personas a no ser discriminadas y en defensa del principio de igualdad (la anterior llevó por título "El tatuaje que más duele").

La sensibilización es una línea potente de trabajo de la FSG, vinculada a las acciones de incidencia política. En el marco de esta campaña, la Fundación propone a los poderes públicos que la garantía del derecho a la igualdad sea prioridad en su agenda política; que se proteja mejor a las víctimas; se empodere a las víctimas para que denuncien, especialmente a las más discriminadas como son muchas mujeres gitanas; se impulsen los mecanismos públicos de defensa de derechos (inspecciones de trabajo, inspecciones educativas, de consumidores…) y se combata mejor el antigitanismo. Para ello demanda medidas concretas como una Ley Integral de Igualdad de Trato y No Discriminación para abordar los actos discriminatorios que no constituyen un delito, incluyendo medidas preventivas, sensibilizadoras y sancionadoras; así como que se cree un Organismo de Igualdad independiente.

Pese a los avances, la discriminación todavía proyecta una larga sombra sobre la comunidad gitana, que la soporta como una gran carga. La campaña Partir de Cero quiere poner su granito de arena, invitar a la reflexión y así ir abriendo las puertas a la igualdad de oportunidades para jóvenes como Samara.

# Jerez de la Frontera

Cuando conversamos con la población gitana y con la no gitana acerca de la convivencia entre ambos, muchos destacan *el gran mestizaje y la diferencia* comparándola con la realidad en otros lugares.

Como en otras zonas, muchas personas saben que el popular barrio gitano de Santiago ha cambiado considerablemente con el paso del tiempo. Las calles se entremezclan entre casas reformadas y derruidas, cuando entre otras, las familias gitanas convivían trabajando la tierra de "los señores" y que, en el presente, se han disgregado por los alrededores de la localidad en pisos comunes, conviviendo familias gitanas y no gitanas.

Al charlar en el día a día, comúnmente muchos gitanos denominan *"gachí"* refiriéndose al no gitano, indicando una auténtica *diferencia*, pero conversando sin el menor grado de tensión. Un grupo de personas gitanas nos lo indican en la popular peña flamenca "El Pescaero":

Como **Rosario Lazo Montoya, "la Reina Gitana"**, popular pianista flamenca con su reciente trabajo discográfico "Muchelumbre" que describe, *haber nacido y criado en el campo jerezano y que no me impidió estudiar en el Conservatorio para convertirme en la artista que soy hoy.*

*La pianista flamenca, Rosario Lazo Montoya, "la Reina Gitana".*

*Los gitanos en general somos muy auténticos, así me gusta decirlo… Pero los gitanos de Jerez afortunadamente y gracias a Dios, tenemos una alegría, aunque tengamos un punto dramático, y eso viene de nuestra sangre… La alegría que tenemos aquí no lo saboreo yo saliendo de esta frontera. Tenemos mucha libertad de expresión, somos muy libres a la hora de escoger con quien queremos estar, pasear, nuestro círculo de amistades; estamos más integrados, al estar conviviendo culturalmente con los que no son gitanos. Se expande un montón nuestra forma de expresar musicalmente, cantando, bailando, porque tenemos esa libertad… No tenemos que estar pendientes de, por ejemplo, yo me junto con gitanos, yo me caso con gitanos nada más (podernos hacerlo) pero tenemos esa libertad, y aunque no lo creas, eso repercute muchísimo a la hora del arte, eso es lo que más me gusta de ser gitana de Jerez. Y aparte, nacemos en una tierra que produce uno de los placeres más exquisitos, como es el vino y por eso tenemos también esa alegría. Todo lo he estudiado y reflexionado… El gitano y el vino: te pones contento, alegre. El flamenco con el vino tiene mucha relación ¿no crees?*

*Muchos gitanos nos dicen: tú vives en el paraíso porque estáis integrados y hace muchos años se nos dio un premio por la integración, eso tiene mucho que ver a la hora de expresarse aquí. Es muy bonito ver la alegría que tenemos en el barrio de la Plazuela y en el barrio de Santiago; una alegría diferente y qué bonito es eso... Bebemos de muchas fuentes, somos puros, pero con una pureza diferente. Entre los gachés no hay racismo, por eso estamos tan agusto en una peña flamenca, no miras por encima del hombro ni te miran a ti. Yo doy clase de piano y los padres me quieren muchísimo porque sí notan el cariño.*

Yo soy **Antonio Lazo Blanco**, *más conocido como* ***"El Pescaero"****: soy el padre de Rosario. Nací en el barrio de Santiago, en la calle de La Merced que entonces era un hospital. Con 7 años me fui al campo a trabajar y me he jubilado en el campo. He tenido 8 hijos y Rosario, la pianista, ha sido la más chica. Yo me he relacionado con los gitanos en el cante y el baile ya de grande, porque siempre he estado trabajando y cantaba en el campo para mí…, porque lo tuyo es tuyo y no te lo puede quitar nadie.*

*Antonio Lazo Blanco "El Pescaero", junto a su hija Rosario.*

*Calle Santiago, Jerez de la Frontera*

*Por eso, una vez en el bautizo de una niña la gente me escuchó y le dijeron a Rosario, mira, "así se baila en Jerez". Para mí el cante es recortao y el baile es recortao. No me lo ha enseñao nadie porque con 7 años ya pelaba papas y con 8 guardaba cochinos. Por eso digo que "más vale caer en gracia que hacerse el gracioso". Yo no he tenido un domingo de descanso. Con 24 años ya tenía 4 hijos. A mí nadie me enseñó a cantar, lo llevaba dentro y ya llevo 3 peñas flamencas.*

*Yo me he juntado más con gachós que con gitanos, porque me he criado con ellos. En Jerez nadie puede decir que los gitanos "han vivido del cuento". Mis padres y mis abuelos, todos han trabajado. Nadie puede decir nada... En esta peña flamenca llamada "El Pescaero" yo soy el titular, además ya llevo 3 peñas.*

> *«Muchos gitanos nos dicen: tú vives en el paraíso porque estáis integrados y hace muchos años se nos dio un premio por la integración»*

*Mi nombre es* ***Manuel Pantoja Carpio, "El Chicharito"*** *y nací en el barrio de Santiago, en la calle Cantarería, en 1956. He vivido con tres Regímenes: Franco, el Rey y el hijo del Rey. He ido con las máximas figuras del flamenco, como la Paquera, Terremoto, Diego Rico, eso fue en una época…, ahora voy con José Mercé, la Macana, Antonio Reyes, Niño de Arrancapinos, Paco Cepero, Moraíto chico, y como gitano de Jerez, somos unos gitanos que hemos trabajado toda la vida de dios (…), en la gañanía, en el campo, en las bodegas; nosotros no hemos sido gitanos de corbata, ni de vender gabardinas, nosotros hemos sido trabajadores natos y hemos ido al colegio desde chicos, nuestros padres y abuelos nos han educado así, como a respetar al gitano mayor: siempre lo hemos respetado y seguiremos haciéndolo.*

*De izquierda a derecha, "El Pescaero", Fernando Jiménez y Diego Fernández*

*Diego Fernñandez y Antonio "El Pescaero"*

*«Nosotros no hemos sido gitanos de corbata, ni de vender gabardinas, nosotros hemos sido trabajadores natos y hemos ido al colegio desde chicos»*

*Yo, **Diego Fernández Suárez**, he sido funcionario en el Ayuntamiento de Jerez y ahora estoy jubilado. Por otra parte, he llevado peñas flamencas muchos años y, como detalle curioso, resaltaré que en el mundo del flamenco hay una diferencia entre gitanos y no gitanos, ya que, en el toque, el cante y el baile: el que no es gitano "canta bien" y el otro "sabe cantar".*

*Soy **Fernando Jiménez** y soy del barrio de Santiago, mi escuela ha sido mi familia, he mamao el baile gitano de Jerez. Cuando yo bailo, los entendíos dicen que me parezco a lo antiguo, no al baile moderno de hoy, que bailan por bulerías y hacen una escobilla por soleá, hacen veinte patas a contratiempo, ese baile no es el de Jerez. Yo bailo desde niño porque en su momento no quería ir al colegio y me metieron en una escuela, el dueño de un tablao me dijo que me fuera con él a la Taberna Flamenca y hoy recorro mundo. He estado en millones de sitios, me conocen como el baile gitano. Hay muchos imitadores, el baile parece el kárate y quien haga más saltos o ruido es mejor; eso no es arte, eso es ruido, técnica lo llaman…, un cojo puede bailar con técnica delante de un espejo. El arte sale de dentro cuando lo sientes… Mi baile es el arte.*

—

*Recopilación:* Mariola Cobo Cuenca.





# Desde Veracruz, México

*Por Derecho*

*MARIANA VIVEROS*

Mi nombre es Mariana Viveros Ventura, tengo 30 años, nací en la ciudad de Xalapa, Veracruz, México.

Soy egresada de la Facultad de Teatro de la Universidad Veracruzana y a la fecha trabajo como correctora de estilo y redactora, sin embargo, lo que me trajo hasta aquí, hasta estas líneas, es el flamenco, mi amor platónico, por decirlo de alguna manera, al que le he dedicado de una u otra forma más de diez años de mi vida.

Mucha gente me pregunta por qué quise aprender a bailar flamenco, y, la verdad, es algo que no puedo responder. Al menos no tan fácilmente. Quisiera contestarles que fue porque alguna bisabuela me lo heredó o que mi madre me llevó desde pequeña a clases de verano. Pero no. La realidad es que a los quince años escuché una rumba cualquiera y algo se activó: cerraba los ojos y me imaginaba usando un vestido de flamenca color negro, lleno de grandes volantes, bailando con ardor al compás de la música. Un buen día, después de mi ensoñación, abrí los ojos y me prometí hacerla realidad. Esa es la verdadera razón. Así empezó todo. Quiero creer, entonces, que el flamenco me eligió por alguna mística razón…, y yo acepté acudir al llamado.

Fue hasta los 18 que tuve las primeras lecciones más o menos en forma, sin embargo, me sometieron al tormento de enseñarme figuras e intentos de zapateados complicados sin una base de compás sólida; nuestros ensayos eran con pistas, no había guitarrista y no sabíamos hacer palmas. Es el precio que se paga por aprender en una ciudad completamente lejana a la cultura del flamenco.

A pesar de todo, la curiosidad por ver más allá de lo local fue creciendo en mí y empezaron mis pesquisas musicales y culturales en torno al flamenco. ¿Qué había además de las rumbas y las sevillanas? ¿Por qué las faldas llevan escarolas? El universo gitano se dibujaba ante mis ojos. Se dio entonces mi encuentro con Camarón de la Isla y su alucinante voz, tan shockeante, tan intensa, un trallazo de angustia, amor y nostalgia; y con el baile de los Farrucos. Un sendero se abrió para mí, un sendero cuyo primer trazo se hizo en la lejana India, según leí en los primeros libros que compré sobre cultura gitana. De inmediato me sentí parte de ese linaje, para muchos misterioso, para otros, peligroso.

*«La realidad es que a los quince años escuché una rumba cualquiera y algo se activó: cerraba los ojos y me imaginaba usando un vestido de flamenca color negro, lleno de grandes volantes, bailando con ardor al compás de la música»*

Hablar de gitanos en México es complicado, porque, pese a que hay un cierto número de romaníes, prevalece la imagen fantasiosa del gitano errante y se piensa en ellos como personajes de cuentos o películas. Pero, curiosamente, sí hay una comunidad gitana cerca del lugar donde vivo, a unos cuarenta y cinco minutos, en un pequeño poblado llamado Rinconada. Hubo una importante llegada de gitanos a México en el siglo XX; entraron por el Puerto de Veracruz y se asentaron al sur del estado. Son llamados (muy coloquialmente) "húngaros", sean o no de Hungría, aunque parece ser que provienen de Rumanía. Hasta hace unos diez años vivían en carpas instaladas en un gran descampado cerca de las vías del tren. Cada día iban a Xalapa a trabajar. Era fácil identificarlos: las mujeres son altas y robustas, morenas, de cabello muy negro, con largas faldas; se paraban afuera de un supermercado del centro e intentaban abordar a la gente, "mano… mano… ¿le leo la mano?" Cuando alguien se portaba

grosero se miraban entre ellas y soltaban una sonora carcajada, seguida de una frase en idioma desconocido (¿romaní?).

Los hombres se dedican mayormente al comercio y al campo. Con el paso de los años adquirieron casas como el resto de los habitantes. Tengo entendido que la convivencia es buena, pacífica. Acá no se habla en términos de "integración", la gente simplemente cohabita, hace su vida diaria sin pensar en las diferencias del vecino. No existen tópicos de discriminación hacia la comunidad romaní, aunque probablemente la mayoría de los mexicanos no es consciente de esos hechos o de las condiciones de marginación en las que aún viven muchos en Europa y en países de Sudamérica, como Brasil o Chile.

Cuando supe que el flamenco tiene un sustrato gitano, me abracé aún más a él, trataba de imprimirle a mi incipiente baile ese algo ancestral, tan en medio de la vida y la muerte, quizá en un intento de rescatarme, de al menos naufragar dignamente.

*«Cuando supe que el flamenco tiene un sustrato gitano, me abracé aún más a él, trataba de imprimirle a mi incipiente baile ese algo ancestral, tan en medio de la vida y la muerte»*

La única vez que tuve la magnífica oportunidad de compartir el escenario con verdaderos gitanos flamencos fue hace dos años con el cante de Aarón "Cigarra" Santiago, y el toque de Ramón "Rela" González; noche de mucho arte e inspiración entre tientos, tangos y soleares. Voz y guitarra extraordinarias, quizá la mejor función de mi carrera.

Hay quienes dicen que para que el duende exista se debe llevar una pena por dentro, y creo que es verdad. Por lo menos se tiene que alcanzar el paroxismo de cualquier emoción. Pero la pena, ciertamente, se recrudece una vez que convives con el flamenco, más aún cuando proviene de él mismo, porque, aunque mi camino en el baile pareció enderezarse con el paso del tiempo, me topé por primera vez con el monstruo de la frustración: pocos foros, pocos músicos, poco compromiso; mucha envidia profesional, mucha falsedad, mucho "villamelonismo". Tuertos en país de ciegos.

La última vez que bailé en un escenario fue en julio de 2016, con un calor tan abrumador como la desazón que sentía. Esa tarde renuncié al baile como quien renuncia a un amor para conservar su mejor recuerdo, para no terminar aborreciendo lo que se ha adorado.

El flamenco me mueve aunque no lo baile; me hace vibrar aunque he cortado con escucharlo cada día y a todas horas, y me creo plenamente lo que muchos me dicen: "Mariana, tú pareces gitana". Para serlo de verdad he de marcharme de la tierra que no produce frutos, recorrer caminos y cruzar mares hasta llegar a la ciudad que siempre he soñado, donde sé que nací alguna vez, cuando aún había sultanes (tal vez allá recupere mi danza.)

Para ser gitano, uno de corazón, se ha debe vivir como se debe bailar: por derecho.





# Celia Montoya

*CELIA MONTOYA*

Gitana madrileña. Actriz y cantante, ha participado en numerosos espectáculos de animación y de teatro para niños. Tiene un largo bagaje como actriz y veintiocho años de carrera, que la ha llevado a encarnar personajes del cabaret y del cuplé más clásico y frívolo, para llegar a *Bernarda Alba* profunda y desgarradora, así como *Madam Colette* o "la Pisabién" en Luces de Bohemia de Valle Inclán. Celia Montoya ha formado parte de grandes producciones de Zarzuela y de Ópera a nivel nacional e internacional. Comprometida con la causa gitana, forma parte del colectivo Ververipen (Roms por la Diversidad) y hace suyo el lema de esta organización: "Nuestra diversidad es nuestra riqueza".

El feminismo para mí, es evolución a muchos niveles de la sociedad, de forma amplia y en muchos ámbitos. Ese proceso es de todas y todos, los hombres han de estar a nuestro costado caminando juntos para librarnos, en conjunto, de los estigmas del patriarcado.

Ha sido galardonada con el Premio "Nuevos Creadores" del año en curso, en la X Edición de los Premios Nacionales que promueve el Ministerio de Cultura a través del Instituto de Cultura Gitana.

Actualmente colabora en el programa: - Gitanos- Arte y cultura Romaní de Radio 5-RNE, junto a Manuel Moraga y Joaquín López Bustamante.

*«El feminismo para mí, es evolución a muchos niveles de la sociedad, de forma amplia y en muchos ámbitos. Ese proceso es de todas y todos, los hombres han de estar a nuestro costado caminando juntos para librarnos, en conjunto, de los estigmas del patriarcado»*

En la sección: "Luz y Memoria", haciendo labores de recopilación de información, creación de textos, narración y divulgación, de obra y vida de mujeres gitanas relegadas por la historia, en amplias y diferentes disciplinas, tanto artísticas, como en otras modalidades.

PRÓXIMOS PROYECTOS:

» "***Primigenia***" (conocimientos que pertenecen a la memoria de la Tierra).

Trabaja en una serie de performances -búsqueda-escénica-propia- que pueden ser representadas en espacios escénicos tanto convencionales, como no al uso, mezcla de poesía, prosa, teatro y cante… pertenecientes a la serie Primigenia.

» ***"Tras-pasos"*** (Luz y Memoria a las olvidadas).

Dramaturgia basada en la vida y obra de mujeres gitanas, relegadas por la historia, en amplias y diferentes disciplinas, tanto artísticas, como en otras modalidades.

Investigación y documentación sobre dichas mujeres para la realización de este trabajo.

# Del dramaturgo Santiago Escalante con "*Madre Amadísima*"

El Teatro Buenos Aires situado en la que dicen la avenida teatral en español más importante del mundo, parece que no se equivocó al apostar (y hacerlo fuerte) por la obra del gaditano Santiago Escalante (Chipiona, Cádiz 1961); y es que "Madre Amadísima" después de siete meses en cartel en 2017, comienza su segunda temporada en un principio hasta junio de 2108.

Lo que está más que claro es que el cartel (de cuatro por cuatro metros) una de las marquesinas más importantes de la ciudad de Buenos Aires y de su calle más teatral, la Avenida Corrientes, anuncia una obra que ha llegado para quedarse ya que la crítica se deshace en elogios hacia la obra del dramaturgo andaluz y al trabajo del actor argentino Óscar Giménez y el director de puesta en escena, Oscar Cinelli.

Según nos cuenta Escalante: "Lo más importante es que ese enorme cartel de la marquesina del Teatro Buenos Aires anuncia que a diez mil kilómetros de Andalucía se está contando una historia andaluza y en andaluz escrita por un autor andaluz y que transcurre entre Chipiona, Sanlúcar, Rota, Trebujena, San Fernando o Sevilla".

Según la crítica,

> *Un trabajo actoral de una magnificencia absoluta, contenido por un texto del español Santiago Escalante de una sensibilidad exquisita en contrapunto con la realidad a la que se refiere".*

*"Una obra que no sólo recomendamos desde la crítica, sino siendo totalmente subjetiva: es una obra que debe regalarse ese placer de ver a un hombre realmente desnudo de alma. Al actor y al personaje".* Laura Álvarez para Alquimia Cultural.

> *El dramaturgo español Santiago Escalante, estrenó en el Teatro Buenos Aires su obra Madre Amadísima. El unipersonal interpretado por el multifacético actor Oscar Giménez, tiene la nueva versión del texto original y montaje adaptados por el propio ibérico. Una prosa con elementos simbólicos lorquianos, que fusiona estilos narrativos de lo gestual, lo metafórico y lo flamenco. El resultado: una profunda-dramática y entretenida pieza teatral".* Gustavo Corelli para Periódico Tribuna.

> *Se crea una comunión entre el actor y los espectadores en la que el primero genera con precisión y emoción las imágenes de lo que está relatando para que el público pueda fácilmente ver esas mismas imágenes a través de sus ojos.*

*El humor, la emoción, el drama y las referencias a la actualidad política de España que perfectamente podrían ser también de la Argentina, se entretejen para hacer de Madre amadísima un monólogo que vale la pena no perderse".* Guadalupe Farina para Revista Meta.

> *La recomendamos vehementemente, para un público abierto, libres de prejuicios, preparados para recibir muchas sensaciones, con ganas de pasar una noche excelente de teatro".* Cultura del Ser.

> *Daniel Cinelli ha captado, maravillosamente, la esencia del texto y ha sabido combinarlo con el talento de Giménez para presentarnos esta austera y magnífica puesta que nos lleva por diferentes estadios emocionales haciéndonos cómplices de esta mirada descarnada de un ser humano, pero a su vez llena de humor y amor. Madre Amadísima es una excelente propuesta teatral para disfrutar, para reflexionar y aplaudir de pie. ¡Bravo!".* Arturo Lodetti para Latitud Gay.

> *Desde la dirección, Daniel Cinelli supo sacar brillo al profundo texto de Santiago Escalante.*

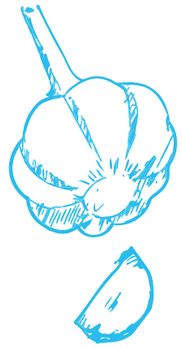
*La pieza se apoya en pocos elementos porque lo importante es el guion, que cobra vida mediante la magistral interpretación de Oscar Giménez, quien encarna convincentemente a un español homosexual en su lucha".* Milly Vázquez, para Martin Wullich.





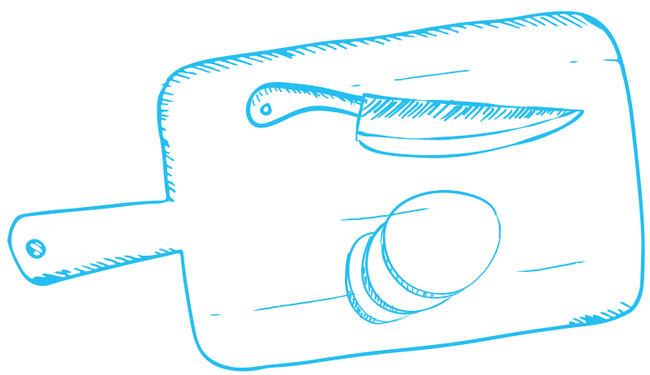
# Merluza en salsa

## *El arte de cocinar para muchos*



Desde Amarí queremos resaltar algunas recetas tradicionales para ponerlas sobre el mantel. Son platos que probablemente todos hemos disfrutado desde nuestra infancia. Como en cualquier hogar, es básico tener nociones sobre esta forma de arte que nos lleva a disfrutar degustando. Es más que evidente que en esta tierra, la andaluza, se elaboran comidas sanas, deliciosas y variadas. Muchas familias gitanas también lo han hecho desde la más absoluta normalidad, compartiendo con los que han tenido la suerte de ser invitados a su mesa.

Estrella Jiménez nació en Málaga en 1982. En el presente, convive con su marido Andrés y son padres de tres niñas. Ella estudió Gestión administrativa y actualmente trabaja como tal. A continuación, nos presenta un plato que su madre Juana le preparaba junto a sus 4 hermanos cuando eran niños. Hoy sigue elaborándolo para todos, conozcámosla.



### *INGREDIENTES*

### *(APROX. 5/6 PERSONAS)*

- 1 kilo de tiras medianas de merluza
- 1 cebolla picada
- Media cabeza de ajo picado
- 3 tomates pelados y picados
- Vino blanco
- Harina
- Aceite
- Pimienta
- Sal

### *PREPARACIÓN*

Envolvemos las tiras de merluza en harina y después las freiremos en la sartén con el aceite muy caliente hasta dorarlas. Tras esto, las pasamos a una cazuela o recipiente hondo.

En el aceite que nos ha sobrado, añadiremos los dientes de ajo, los tomates y la cebolla; después agregamos la sal y la pimienta.

Cuando todo esté bien sofrito, añadiremos una copita de vino blanco, una copita de agua y las volcaremos sobre las tiras de merluza. Tras esto, dejaremos cocer todo a fuego muy lento durante aproximadamente 15 o 20 minutos.

Finalmente y con cuidado para que no se deshaga, primero retiraremos el pescado de la cazuela a la bandeja y lo bañaremos con toda la salsa resultante.

*¡Nos sentamos para comer!*

*En un mundo en constante cambio, la lucha feminista cada día es más fuerte y formando parte de ella, a veces como mujeres gitanas, nos sentimos un grano de arena en este inmenso mar, no queremos perder nuestra identidad Rom, necesitamos sororidad, empoderamiento, la dualidad del feminismo y nuestra cultura, una lucha consciente, donde todas formemos parte.*

Mi nombre es Cristina Jiménez Jiménez, nací en Asturias y ahí es donde vivo. Estudié Diseño Gráfico.

*Fotografía de Laura Sánchez Lozano*